

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

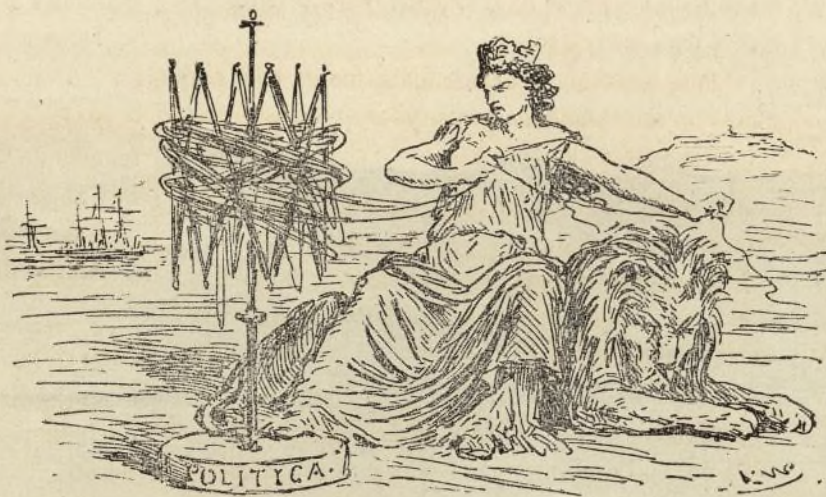
TRILLA Y SERRA, CALLE ESCUDILLERS, 85.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

CALLE DE ESCUDILLERS, NÚMERO 85.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA,

16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR,

24 NÚMEROS 50 REALES FUERTES.

LA MADEJA POLÍTICA.

VISTAZO.

Dedicamos el número anterior á la memoria del invicto general Concha.

Lamentábamos esta irreparable pérdida para España.

No quisimos entonces trasladar al papel la indignación que sentíamos contra los carlistas, porque creíamos ofender los restos de la ilustre víctima, nombrando á los criminales que la causaron.

Ahora ha llegado el día de pedir que se haga la guerra contra los carlistas del mismo modo, con iguales procedimientos que ellos contra los liberales.

La guerra civil hasta hoy, ha sido por parte de los carlistas todo lo bárbara y cruel que el ánimo más sanguinario puede apetecer.

Ellos han incendiado poblaciones enteras, han fusilado prisioneros, han saqueado villas, han violado, han asesinado, han destruido.

Por parte de los liberales, la guerra ha sido tan humanitaria que nadie dijera que se tratara con enemigos.

Se han respetado los prisioneros de guerra, se les ha dado libertad, se han indultado cabecillas cogidos en acción de guerra, se han mirado en fin con todas las consideraciones las vidas y las haciendas de los facciosos en armas.

Quizás dependa de esto que el espíritu liberal se encuentra amortiguado.

Tal vez, sin duda, esto ha sido la causa de la barbarie cada día progresiva del bando carlista.

Acábase esta desigualdad en la lucha; contéstese con la guerra á la guerra.

Las crueldades, las barbaridades, no han principiado en el campo liberal; sábelo España, sábelo las naciones extranjeras.

Publica Dorregaray un manifiesto, declarando que hará la guerra sin cuartel.

Acusa á los liberales y confiesa haber fusilado á un número de prisioneros.

Sigamos igual conducta los liberales; hagamos la guerra como ellos quieren hacerla, imitemos su comportamiento.

De otro modo es desigual la lucha.

No se levantará nó el espíritu liberal, si despues de la batalla han de ser respetados los prisioneros carlistas, y los que ellos hayan hecho han de ser asesinados.

La patria liberal debe estar agradecida á los voluntarios y guardia-civiles de Teruel, que siendo en número relativamente exíguo, resistieron victoriosamente el ataque de las facciones de Valencia y Aragon reunidas.

De igual manera la invencible capital de Cerdeña, la heroica Puigcerdá, ha resistido otro ataque de los sanguinarios absolutistas, desmontando á los prime-

ros disparos de la plaza una pieza del enemigo, matando á cinco artilleros que la manejaban.

Aprendan las poblaciones, de Bilbao, de Teruel, de Puigcerdá, el modo de defenderse, y los vandálicos partidarios del Pretendiente sucumbirán en su patria por el fuego de los liberales, ó en un país extranjero, bajo el peso de su conciencia.

El cabecilla Lizárraga, que habia militado hasta ahora en las provincias del Norte, ha venido á Cataluña.

Saballs, Huguet, Tristany, el cura de Flix y otros cabecillas, le miran con desden ó le vuelven la espalda.

No se esperaria Lizárraga tan frio recibimiento, cuando se decide á pasar al Maestrazgo.

Es que Lizárraga no conoceria á los cabecillas catalanes, que pelean solo con el santo fin de llenar su bolsillo y naturalmente miran de mal ojo á todo el que venga entre ellos, ya que ha de ser otro á compartirse el botín.

Pues sí, señor Lizárraga; ¿se ha convencido V. de que los cabecillas de Cataluña únicamente son gente de negocio?

Veremos ahora si por fin los franceses se deciden á no proteger abiertamente á los carlistas.

Qué quieren Vds.: son tantas las veces que ha corrido la voz de que iba á cesar esta proteccion, que casi pierdo la esperanza de que efectivamente suceda.

Parece sí que el gobierno francés ha dispuesto que el prefecto de Bayona disuelva las juntas carlistas de aquella capital y que mande internar á sus individuos.

Tenemos noticias de que el prefecto ha dado cumplimiento á estas órdenes del gobierno francés, internando, entre otros, al que se titulaba administrador de correos carlista.

Pero para que yo crea una verdad, que no se da proteccion á los tersistas en Francia, no solamente en Bayona, sino en Perpiñan y en otros puntos de la frontera quisiera que me lo demostraran las autoridades francesas, y no un solo dia, sino consecutivamente.

¡Ojalá que así fuera! Mejor seria para nosotros y para los mismos franceses, cuyo gobierno dice estar en buenas relaciones con el de nuestro país.

BARTOLO.

EL DISCURSO DE PIO IX.

Lean Vds., si no lo han leído, el discurso pronunciado por el Papa contestando á la felicitación que en nombre del Sacro Colegio le dirigió el cardenal Patrizi, para convencerse que, segun Pio IX, Dios no tiene clemencia.

Les parecerá á Vds. imposible que el Vicario de Jesucristo, que el sucesor de aquellos á quien Jesus dijo: «Da á todos los que te pidieren. Amad á vuestros enemigos. Sed misericordiosos, como vuestro Padre

es misericordioso. Perdonad y sereis perdonados,» diga hoy á la faz del mundo cristiano que no puede perdonar. E pur si muove.

«La última carta que he recibido, dice el infalible Papa, y que conservo aun en mi pupitre, está escrita en términos muy mesurados y respetuosos. En ella se me dice que, pues que soy un Vicario de un Dios de paz, tenga yo á bien perdonar «á todos los enemigos de la Iglesia y levantar todas las excomuniones que oprimen sus conciencias.»

Sea quien fuere el que haya escrito la tal carta á Pio IX, acerca de cuyo particular renunciarnos á toda averiguación, ello es que la carta está escrita en aquellos términos, y parece que debia ser atendida por el Papa, ya que Jesucristo dijo: «Al que llama, se le abrirá.»

Pues nada de esto, y vean Vds. la salida del jefe visible de la Iglesia.

«Tambien experimentaba angustias Saul cuando herido de muerte y deseoso de poner fin á sus padecimientos, rogaba al soldado amalecita que acabase de matarle. Y el soldado tuvo la culpable debilidad de obedecerle y de quitarle la poca vida que le quedaba; pero luego David castigó su falta condenándole á muerte.»

¿Podia el autor de la carta esperar esta contestación?

Indudablemente que no, porque aun suponiendo que el aludido autor fuese un enemigo, debia creer hallar el perdon pedido, por los evangélicos versículos de «Amad á vuestros enemigos. Porque si amais á los que os aman ¿qué recompensa tendreis?»

Y Pio IX aplica los casos de la Historia Sagrada vengan ó no á pelo, pues en la carta léjos de pedirle la muerte, como Saul al amalecita, le pide perdon.

«Si el amalecita, continúa el Papa, no pudo librarse del terrible castigo á que David le condenó, ¿podrá acaso el vicario del eterno obispo de nuestras almas evadir los castigos que Dios le inferiria?»

Y ahí tienen Vds. cómo Pio IX niega la clemencia al Todopoderoso.

Y no solo le niega la clemencia, sino aun la consecuencia. ¿No dijo Dios á San Pedro, por boca de Jesucristo: «Todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos: y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos»? Pues si esto dijo Jesucristo, segun San Mateo, ¿qué castigos se le inferirian al Papa que perdonara?

Mejor hubiera sido que Pio IX hubiese dicho secamente: Me piden perdon y no quiero darlo.

ELADIO.

ENREDOS.

Mientras los carlistas fusilaban en Estella á los prisioneros de nuestro ejército, el Terso y su esposa, que no eran agenos á semejante barbarie, asistian á un Te-Deum.

RAZA CAININA.



QUE LES DEN MORCILLA.

Ayuntamiento de Madrid

No es extraño: Neron, cantando la destruccion de Troya, presenciaba el incendio de Roma, preparado por él mismo.

¿Y no son dignos émulo de Neron los que se complacen en el aniquilamiento de su patria?

En Inglaterra empiezan á usarse postes de hierro para sostener los hilos telegráficos, en vez de los de madera adoptados en casi todos los países.

Entre otras ventajas, tienen las de ser más duraderos, de mayor resistencia y de poder fijarse sólidamente sobre las rocas.

En nuestro país, sin embargo, no aconsejamos esta útil sustitucion de postes, mientras haya carlistas sobre todo, pues desaparecerian muy pronto.

¡Si se llevan los de madera, qué harian con los de hierro!

El gobierno ha concedido indulto al cabecilla Somolinos, que se presentó al capitán general de Madrid.

Mejor vida llevará ahora; créanos este buen señor.

La hidrofobia de que en la actualidad se hallan atacados muchos perros, no es solo en esta capital que ha llamado seriamente la atención del Ayuntamiento. También los ayuntamientos de Madrid, Arenys y otros puntos se han visto obligados á dictar rigurosas medidas.

Verdaderamente el asunto no requiere paliativos.

El Terso, á quien Cabrera puede llamar *el pedigüeño*, ha pedido otra vez al antiguo gefe carlista tortosino, que tomara parte en la insurreccion.

Dicen unos que Cabrera entrará en España; pero otros, que á nuestro modo de ver andan más en lo cierto, aseguran que el veterano carlista está muy bien en su casa de Inglaterra y no solo no se halla dispuesto á abandonarla, sino que desaprueba la actual insurreccion y no falta quien añade que así lo manifestará públicamente por escrito.

¡Poco sobrado estará de buenos gefes el Pretendiente, cuando con tanta tenacidad procura arrancar de su quieto retiro á un anciano que comprende la criminalidad de la actual insurreccion carlista!

Dice Mac-Mahon, y dirá bien, pues no siendo republicano sus manifestaciones en este sentido serán fundadas, que no puede responder del orden en las calles, ni de la disciplina en el ejército, si la bandera blanca se levanta contra la tricolor.

Alerta, pues, señores monárquicos franceses.

Un miembro de la sociedad Real de Londres, mister Berlow, acaba de inventar un aparato que escribe las palabras á medida que van pronunciándose.

Los taquígrafos van á quedarse forzosamente en huelga.

Ha vuelto á aparecer el *Correo de Teatros* y principia la publicacion de un registro teatral, en el cual se propone incluir todos los artistas dramáticos, líricos y coreográficos de España.

Deseamos que el colega pueda salir con tal registro de un modo completo, como existen en Italia, Francia y Portugal.

La acreditada librería de D. Carlos Bailly-Bailliere de Madrid, acaba de publicar la segunda edicion de *La Soledad*, escrita por Zimmermann, con una introduccion por Mr. Marmier y traducida de la última edicion por D. Pedro Espina y Martinez, médico de número del Hospital general de Madrid.

La utilidad de esta obra está gráficamente condensada en lo que dice de ella el célebre literato francés Mr. Marmier: «Exhala un delicioso perfume para las almas tiernas y melancólicas; dicta útiles consejos á las gentes del gran mundo, é imprime valor y perseverancia á los hombres de estudio.»

En ella encontrarán los lectores los inconvenientes así como las ventajas de la soledad, para la imaginacion y para las pasiones.

¿Hemos de recomendar la adquisicion de una obra que tanto se recomienda por sí sola?

A medida que el calor sube, las cotizaciones de los valores públicos bajan.

Esta relacion inversa del termómetro y la bolsa, es fatal para los tenedores de fondos públicos, que deben sudar el quilo.

El número 89 del *Mundo Cómic* contiene una revista del mes de Junio, por Pellicer, otras caricaturas por Luque y Perea, poesías de Rubí, Corzo, Carrera y otros escritores y un artículo humorístico de Boabdil.

El cabecilla Lizárraga al pasar de Cataluña al Maestrazgo, entró en el pueblo de Viver al frente de su partida.

Pidió setecientas raciones y quince mil reales en dinero, y en la imposibilidad de satisfacerle lo pedido, llevóse treinta y cinco personas de ambos sexos en rehenes á Begis, en donde continúan presos.

Todos los cabecillas siguen igual comportamiento.

Días pasados se hallaban los labradores de Villalar trillando su cosecha en las eras inmediatas al pueblo.

Se presentó una ronda volante de los facciosos, y se apoderó de todas las caballerías ocupadas en la trilla, que eran casi todas las del pueblo.

A cerca de trescientas mulas se hace ascender el número de las que fueron ocupadas por este medio; se las llevaron á Chelva y ahora dicen á sus dueños que si las quieren recobrar paguen el valor que á capricho les han fijado.

La cuestion de los carlistas es más pecunaria que política.

El príncipe de Bismark ha sido herido en la mano derecha por un oficial tonelero, que dicen pertenece á la union de obreros católicos de Salzwedel, Magdeburgo.

Siempre nos pareció que algo tendrían que ver los católicos con esta tentativa.

El *Diario Español* publica un discurso de Cabrera, aunque el mismo periódico no responde de su autenticidad.

No queremos, pues, ocuparnos del espresado discurso, que dudamos mucho que sea auténtico.

La partida de Santos se dedica á la siega en tres distintos pueblos inmediatos á Vitoria.

Será para hacerse suya la cosecha; no por amor al trabajo.

Los bufos madrileños no pueden quejarse.

El éxito de la ópera bufa «Adriana Angot,» fué un éxito digno de ellos.

Si las primeras obras que pusieron en escena los bufos, no mejores que «Adriana Angot,» hubiesen tenido el éxito que esta ha tenido en Barcelona, no tendríamos de qué quejarnos de los bufos.

Parece que á consecuencia de una cogida, ha muerto en Lima el lidiador español Paco de Oro. Siguen las corridas de toros.

El general Martinez Campos parece que se dirige á Lisboa á pasar una temporada.

¡Si le probarán aquellos aires de modo que no tenga deseos de volver por acá!

En Bayona ha empezado la publicacion de un periódico carlista, titulado «La voix de la patrie.»

Está escrito en español y en francés; pero aunque

fuese escrito en chino, se comprendería que son bolas garrafales la mayor parte de sus noticias.

¡Tales son ellas!

Dícese que ha fracasado y no se verificará ya, la reunion de los jefes carlistas que debía verificarse en Dax ántes de terminar el corriente mes.

Si hay disidencias ántes de reunirse ¿qué harán si á reunirse llegan?

La ejecucion del capitán prusiano Schmit, llevada á cabo en Estella por los carlistas, ha producido grande indignacion en Alemania, segun telegramas de Berlin.

En su consecuencia, créese que el gobierno de Prusia, va á adoptar serias medidas.

A todas las naciones civilizadas deben llamar la atención los actos de salvajismo de los defensores del altar y del trono.

Dícese que el discurso que ha circulado como pronunciado por Cabrera, es invencion de algunos carlistas que han pretendido presentar á este antiguo caudillo de los facciosos del Maestrazgo en contradiccion con sus palabras y sus principios espuestos anteriormente.

Si la opinion de Cabrera respecto á la persona del Pretendiente ha de inquietar á los carlistas, por más que estos hagan, es sabido el concepto poco ventajoso que aquel tiene formado del Terso.

El *Diario Español* no cree que se realicen los deseos de los que trabajan para una conciliacion.

¡Tantas cosas no se realizan que debieran realizarse!

El gobernador de Búrgos ha prohibido la circulacion en su provincia del periódico *La España Católica* y ha mandado recoger los ejemplares llegados allí en el último correo.

No conocemos este periódico, pero por el olor del título á sacristía, creemos que el gobernador de Búrgos merece aplauso por esta medida.

Asegúrase que Lizárraga ha calificado de patolea y de indisciplinados á los carlistas de Cataluña.

A confesion de parte...

Los carlistas que atacaban á Cuenca, mandados por el cabecilla D. Alfonso y Doña Blanca han sido rechazados.

¡Llor á los defensores de Cuenca!

FUGA DE VOCALES.

T. cr.t.c. m.j.d.r.
d. l.s v.rs.s q..scr.b.,
Pr.d.nc., p.c. m. .lt.r.;
m.s p.s.d.mbr. t.v.r.
s. t. g.st.r.n . t.

M.R.T.N

Solucion á la fuga de consonantes del número 26:

Profesando una monja
contra su gusto,
dijo al atar el lazo
del infortunio:
«¡Sí, yo profeso...
rencor á la abadesa
y odio al convento.»

VILLERGAS.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, 21 y 23.